

CARTOGRAFÍA COLONIAL DE OSORNO: LOS MAPAS DE MIGUEL MARÍA DE ATERO, 1804*¹

COLONIAL CARTOGRAPHY IN OSORNO:
THE MAPS OF MIGUEL MARÍA DE ATERO, 1804

RAMIRO LAGOS ALTAMIRANO - AMALIA VAHÍ SERRANO²

ramiro.lagos@gmail.com - avahser@upo.es
Universidad Pablo de Olavide
Sevilla, España

RESUMEN

Miguel María de Atero dibujó en 1804 dos planos que mostraban la prosperidad de la ciudad de Osorno y su territorio de influencia: el *Plano Ichnográfico de la nueva Ciudad de Osorno repoblada de Orden de SM. en 12 de Enero de 1796 por el Excmo. Sr. Capitán General de este Reino Dn. Ambrosio O'Higgins*, y el *Plano Topográfico de la Jurisdicción de Osorno*.

En este texto se pretende explicar el crecimiento de la ciudad, sus recursos naturales y la utilización de los suelos, a través del análisis de los dos documentos cartográficos.

Palabras claves: cartografía colonial, Osorno, 1804, Miguel de Atero

ABSTRACT

Miguel María de Atero, in 1804, drew two charts which showed the prosperity of the Osorno town and its influence territory. This text proposes to explain the town growth, its natural resources and land utilization by means of the two charts analyze.

Key words: colonial cartography, Osorno, 1804, Miguel de Atero

Introducción

La recuperación del dominio español sobre el territorio comprendido entre la plaza fuerte de Valdivia y Carelmapu, puerta de Chiloé, se cimentó sobre la repoblación de la ciudad perdida de Osorno, efectuada en enero de 1796 por el gobernador Ambrosio O'Higgins. Bajo la esforzada dedicación de varios superintendentes, entre los que destaca Juan Mackenna (1797-1807) la ciudad prosperó y se consolidó de manera definitiva, posibilitando la construcción del Camino Real entre Valdivia y Carelmapu, con tráfico seguro de vidas y haciendas, y el desarrollo de actividades económicas agropecuarias que enriquecieron a particulares y al erario real, liberando a Lima de la pesada carga del Real Situado.

* Artículo recibido el 22 de agosto de 2011; aceptado el 12 de septiembre de 2011.

¹ Sin la gentileza de la Dra. M. Ximena Urbina Carrasco, que nos proporcionó por primera vez los mapas de Atero, este trabajo no habría podido realizarse. Sean para ella nuestros agradecimientos.

² Ambos profesores pertenecen al Departamento de Geografía, Historia y Filosofía de la Universidad de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

En 1804 el ingeniero militar español, Miguel María de Atero, dibujó dos planos donde se muestra el desarrollo de la repoblada ciudad de Osorno y de su entorno, que se analizan en esta comunicación para explicar el crecimiento de la ciudad, la utilización de los recursos y la ocupación del territorio circundante.

El autor de los planos

El protagonista de esta comunicación es Miguel María de Atero y González, con permanencia en Chile a lo largo de 13 años, durante los últimos del periodo colonial y los primeros de la guerra de la independencia. Siendo un personaje importante en la vida militar, es poco conocida su biografía. Debemos a Gabriel Guarda,³ los mejores antecedentes que nos lo retratan.

Miguel María de Atero y González era natural de Antequera, en Andalucía. Estudió Matemática en la Academia Militar de Zamora y luego ingresó al Real Cuerpo de Ingenieros, hasta salir con el grado de Ayudante -o Subteniente- el 22 de mayo de 1793. Estuvo destinado en el ejército de operaciones de Cataluña, y luego en Andalucía. Entre 1796-1798 se desempeñó como catedrático en la Academia Militar de Cádiz. Permaneció en la Península hasta que, en 1798 fue destinado a servir en Chile. Por Real Orden de 12 de abril de 1799 se había decidido que relevara al también ingeniero militar Agustín Caballero y Moreno, trasladado a Panamá, orden que no había podido ejecutarse. Solamente en febrero de 1803 Atero pudo embarcarse a su nuevo destino, llegando a Chile a mediados de ese año. Un año después, aparece firmando los dos planos que originan esta presentación.

En Santiago, Atero fue durante cuatro años Director de la obra del Canal de San Carlos y catedrático de Matemática en la Real Academia de San Luis desde 1804, dirigió obras en Osorno⁴ y Valdivia (Isla Mancera), donde fue Comandante de Ingenieros desde 1809.⁵

Los movimientos independentistas de 1810 cambiarían totalmente su vida. Ferviente realista, participó activamente en la guerra de la independencia. Encontrándose en Valdivia en 1811, la Junta de Guerra allí instalada lo apresó por su compromiso monárquico y lo remitió en barco a Concepción, junto con el ex Gobernador Eagar y otros jefes militares, pero lograron apoderarse del navío y desviarlo a Chiloé,⁶ para trasladarse desde allí a Lima. En enero de 1812 ya estaba en la capital virreinal. Fue destinado al IV Ejército de Quito, desempeñándose además como gobernador de Popayán en julio de 1813. Regresó a Chile con la primera expedición de Osorio (agosto 1814), fue designado gobernador de Concepción el 1 de marzo de 1815 en condición de interino y después con cargo en propiedad.⁷ "Permaneció en Talcahuano hasta 1816, en que se dirige a Lima".⁸

³ Gabriel Guarda, *Flandes Indiano. Las fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826*, Santiago de Chile, Ed. Universidad Católica de Chile, 1990.

⁴ Se refiere a los dos planos dibujados por Atero, consignados bajo los números 3 y 4 de esta relación, que en esta comunicación analizaremos. No hemos encontrado documentos que se refieran a una estadia de Atero en Osorno durante el periodo comprendido entre el segundo semestre de 1803 y el primero de 1804. Entre 1808 y 1810 estuvo en Valdivia, en 1809 realizó una visita a Osorno para inspeccionar los edificios públicos.

⁵ Guarda, *op.cit.*, 166.

⁶ Óscar Gayoso, *Pinceladas Históricas de Valdivia*, Valdivia (s/f): 113.

⁷ Fernando Campos Harriet, *Historia de Concepción*, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1980, 335.

⁸ Guarda, *op.cit.*, 257, señala que en 1816 regresó a Lima, sin embargo, en 1816 Atero estaba en Concepción siendo objeto de querellas judiciales (Arch. Capitanía General tomo III vol.179) y, tanto Campos (*Historia de Concepción*, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1980) como Castedo (*Resumen de la Historia de Chile*, tomo II, Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag, 1954) y el propio Guarda, *op. cit.*, lo sitúan en Chile en 1817: en julio aparece dando el visto bueno a un plano de las defensas de Talcahuano dibujado por

Tuvo una activa participación en la batalla de Chacabuco (1817): estuvo comandando la guarnición de la ciudad de San Felipe y el 4 de febrero recibió a los restos fugitivos de la guardia realista situada en Los Andes, que había sido diezmada por las tropas de Las Heras. Anunció a Marcó del Pont la invasión del Ejército Libertador y se retiró a las posiciones realistas en Chacabuco. El día 6 atacó en Las Coimas a la vanguardia del Ejército de Los Andes. Después de la derrota de Chacabuco, junto a Manuel Olaguer Feliú y restos del ejército, se embarcó definitivamente para El Callao. Entre diciembre de 1818 y 1819 participó activamente en Guayaquil en defensa de la Corona. Finalmente se embarcó para España en 1825.

En los 20 años siguientes su desempeño fue notable, consiguiendo ser primero investido como Mariscal de Campo, y luego Director del Real Cuerpo de Ingenieros en Cataluña. De manos de la propia Reina recibió en Barcelona, en diciembre de 1840, las insignias de Gran Cruz de las Órdenes de San Hermenegildo e Isabel la Católica. Miguel M. de Atero falleció en Barcelona el 16 de septiembre de 1844.

En su actuación profesional se desempeñó en obras públicas, civiles y de fortificación, que el listado de sus planos conocidos, elaborado por G. Guarda,⁹ pone en evidencia:

1. 1799, 19 XI: Plano del primero y segundo piso del Almacén General de Artillería de Cádiz que manifiesta el estado en que quedó la obra el año de 1786. Cádiz AGS.168
2. 1803: Hospital Real de Concepción.
3. 1804, 31 VII: Plano Ichnográfico de la nueva Ciudad de Osorno repoblada de Orden de SM. en 12 de Enero de 1796 por el Excmo. Sr. Capitán General de este Reino Dn. Ambrosio O'Higgins. Sevilla, AGI.
4. 1804,31 VII: Plano Topográfico de la Jurisdicción de Osorno. Sevilla, AGI.
5. 1805: Palacio de la Real Aduana, Santiago.
6. 1806: Plano Perfil y elevación del Puente que se proyecta construir sobre el Rio de la Villa Nueva de Santa Rosa de los Andes. Santiago AN.
7. 1811, 1 VII: Croquis de Talcahuano. Talcahuano AN.

De la relación anterior destacaremos y nos detendremos en dos de ellos, referentes a la representación de la ciudad de Osorno y de su territorio.

Francisco Álvarez (Guarda, *op. cit.*, 166). Durante 1815-16, junto a Manuel Olaguer Feliú y otros altos oficiales, participó en la preparación del ejército realista.

⁹ Guarda, *op. cit.*

El plano ichnográfico

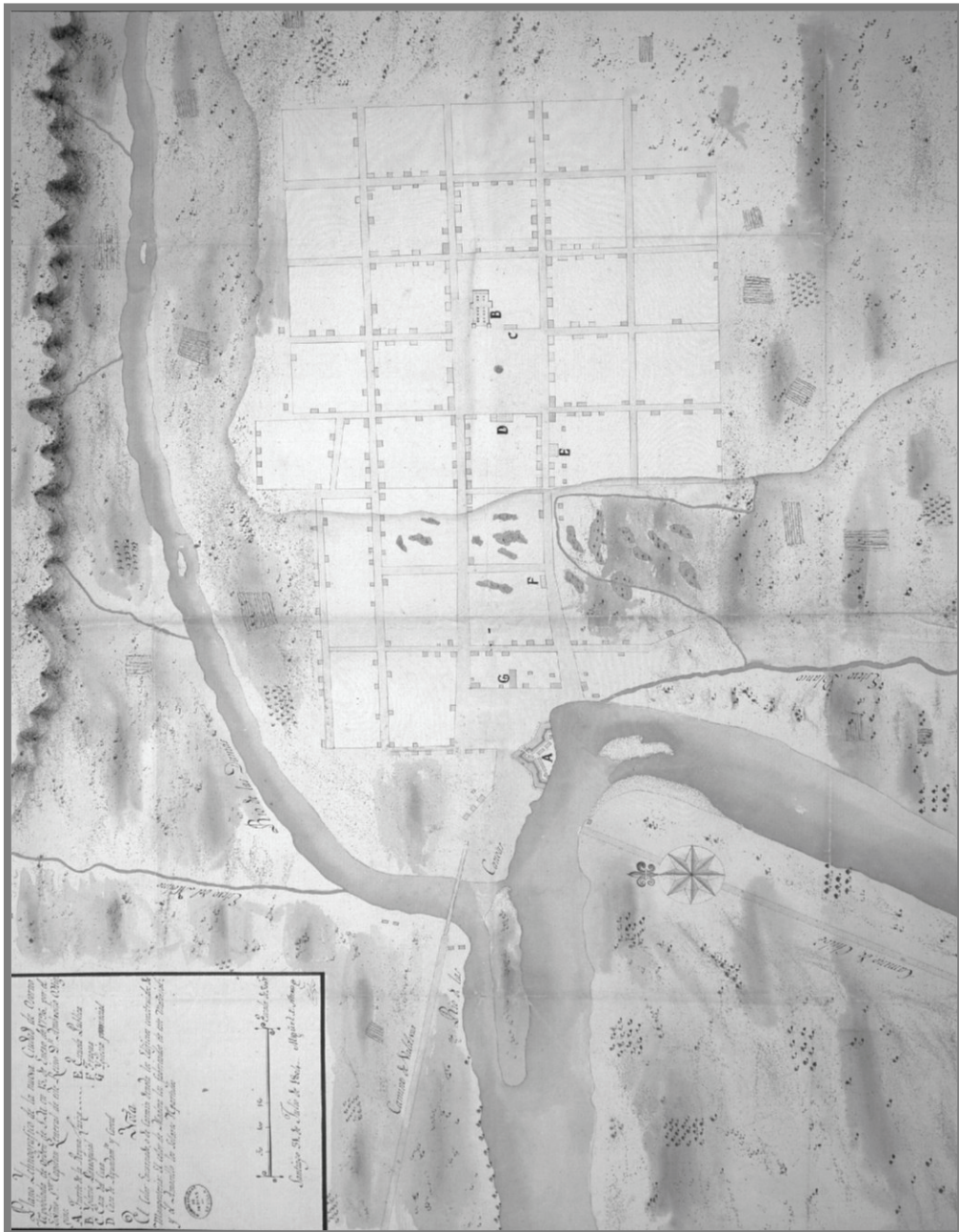


Figura n.º 1: Plano Ichnográfico de Miguel de Atero.

El número 3 de la relación de obras más arriba expuesta presenta una cartela en el vértice superior izquierdo, donde se muestra el título "Plano Ichnográfico de la nueva ciudad de Osorno, repoblada de orden de S.M. en 13 de enero de 1796, por el Excmo. Sr. Capitán General de este Reyno D. Ambrosio O'Higgins". Bajo él, una leyenda que explica el significado de las letras, luego bajo el título de Nota aparece otra explicación, a la cual sigue la escala gráfica o pitipié, que es de 300 varas, en 8 1/2 centímetros, (correspondiente a 1:2.950).

Está fechado en Santiago el 31 de julio de 1804, y lleva la rúbrica de Miguel de Atero. El plano está dibujado en colores, sobre un fondo acuarelado de color beige.

El tamaño del plano original es de 69 X 49 centímetros. Se encuentra en la mapoteca del Archivo General de Indias de Sevilla, Estante 129 ---- Cajón 3.----Legajo 21 (9).= Chile, 316. No existe copia en Chile.

Las letras de la leyenda localizan los siguientes edificios:

A: Fuerte de la Reina Luiza	C: Casa del Cura	E: Escuela pública
B: Iglesia Parroquial	D: Casa de Ayuntamiento y Cárcel	F: Fragua
		G: Iglesia Provincial

La Nota señala: "El color encarnado o de carmín denota los edificios construidos de mampostería, el color de madera, los fabricados de este material, y el amarillo los solares repartidos".

Se observa que la planta en damero se extiende entre las actuales calles Pérez por el oeste, Prat por el este, Baquedano por el norte y Rodríguez y Mackenna por el sur, de manera que tres nuevas manzanas se agregan por el poniente, mientras que se han perdido dos manzanas por el este, las correspondientes a las calles Colón-Prat // Baquedano-Ramírez. El total de manzanas llega ahora a treinta y tres, contra veintinueve que muestra el plano de Andía y Varela de 1796. El plano de Atero revela en 1804 la existencia de 244 construcciones en la planta de la ciudad. En conformidad a la Nota, 14 de ellas en mampostería (color rojo), 230 en madera (color beige) y otras 7 de madera en el interior del fuerte Reina Luisa. Las edificaciones están dispuestas ordenadamente frente a las calles, dejando hacia atrás amplios solares o sitios.¹⁰ Esto ocurre con algunas excepciones: por la calle Baquedano se contabilizan once casas sin solar, colindando en la parte posterior con el lecho del río Damas, mientras que por la calle Pérez son nueve las que están en esta condición.

En el sector central, frente a la Plaza de Armas, se sitúan los edificios de funciones públicas, construidos en mampostería: La Iglesia Parroquial (B), la casa del cura (C), el Ayuntamiento y la cárcel (D). Los edificios de la Escuela Pública (E) y la Fragua (F), también de mampostería, se localizan en la calle Mackenna, en tanto que la Iglesia Provincial (G), construida en madera, se sitúa sobre una calle hoy inexistente que estaba paralela a Martínez de Rozas.

La topografía del sector queda bien representada: por el norte, el elevado escarpe de Pilauco, dibujado pictográficamente, semeja un muro almenado. A continuación, el amplio lecho del río Damas marca el límite urbano norte y es delimitado por el escarpe de la terraza de la calle Baquedano, y por la actual calle Portales tuerce hacia el sur en línea recta, que se desvía luego hacia el este. Este escarpe delimita la terraza principal donde se emplaza la ciudad y, al pie del mismo, varios sistemas de pequeñas lagunas se localizan entre las actuales calles Portales y

¹⁰ La Nota señala que en color amarillo se dibuja la delimitación de los solares, sin embargo la calidad de la reproducción no nos ha permitido descubrir ese color.

Rozas. El lecho del río de Las Canoas se ve ancho, con un islote alargado de sedimentos frente al Fuerte Reina Luisa, que aún hoy se mantiene; además, otro islote más extenso forma una barra en la confluencia con el Damas, formación que hoy ha desaparecido.

Atero es parco en el uso de la toponimia: en la red hidrográfica nombra solamente a los ríos De las Canoas (actual Rahue) y De Las Damas. A éste último agrega por el norte un Estero del Molino (Andía no lo dibuja y da ese nombre al estero de Ovejería) que debe corresponder al actual estero de Pilauco, y tres arroyos menores que vierten a su cauce desde el escarpe de Pilauco.

Al río de Las Canoas hace confluir el Estero Blanco, que debe corresponder al actual de Ovejería y, a su vez, éste recibe un curso de agua (sin nombre) que parece nacer de la alta terraza por la calle M. Rodríguez, describe una vuelta hacia el norte hasta calle Mackenna desde donde, describiendo un semicírculo vuelve hacia el sur, recorriendo los actuales terrenos de la estación de ferrocarril, para después juntarse con el río de Las Canoas. Este mismo estero fue dibujado por Andía y Varela, pero surgiendo desde más al sur.

Un puente cruza el río Damas y da origen al camino hacia Valdivia, que se dirige hacia el sector de la terraza de Pampa Alegre (barrio Francke), mientras que frente al Fuerte Reina Luisa nace el Camino de Chiloé que enfila hacia el sur, sin puente pero seguramente frente a un vado.

La abundante y densa vegetación que rodeaba a la ciudad en los primeros tiempos de la repoblación parece haber sido eliminada. El plano muestra dispersos y fuera del radio urbano, pequeños y escasos manchones de árboles, mientras que sobre el lecho del Damas y de las terrazas de Rahue Bajo y Ovejería geométricos rectángulos o cuadrados arbolados parecen representar plantaciones de frutales. Otro tipo de uso del suelo parece ser representado mediante surcos paralelos, quizás cultivos de chacarería.

Comparándolo con el plano de 1796, de Ignacio Andía y Varela¹¹ se observa que la ocupación del espacio ha variado, mostrando el crecimiento de la ciudad: ésta se ha expandido hacia el oeste, acercándose al Fuerte Reina Luisa. Por otra parte, se muestra un incipiente uso del suelo periférico, ambas demostraciones de la firme voluntad de asentarse definitivamente en el territorio aprovechando las mejores condiciones orográficas e hidrográficas del ámbito. En menos de una década desde el Decreto de Repoblación hasta la elaboración del primer plano de la ciudad elaborado por Atero, Osorno se presenta como un núcleo de población con cierta solidez y apuntando cierto desarrollo urbanístico del que se había visto privado durante años. Sin embargo, lo que realmente encierra es la realidad de una ciudad recuperada que cambia su estructura organizativa y funcional en lo básico y que se proyecta sobre el territorio circundante, como lo hicieran otros asentamientos fundacionales de Chile. El análisis del segundo plano, el Topográfico, ratificará –si cabe– aún más esta afirmación.

¹¹ Ramiro Lagos, "El plano de la refundación de Osorno", en *Boletín de Geografía UMCE*, 16-17, 2002, 94; y en: Ramiro Lagos, "El plano del descubrimiento de Osorno", en *Boletín de Geografía UMCE*, 20-21, 2004, 51.

El plano topográfico

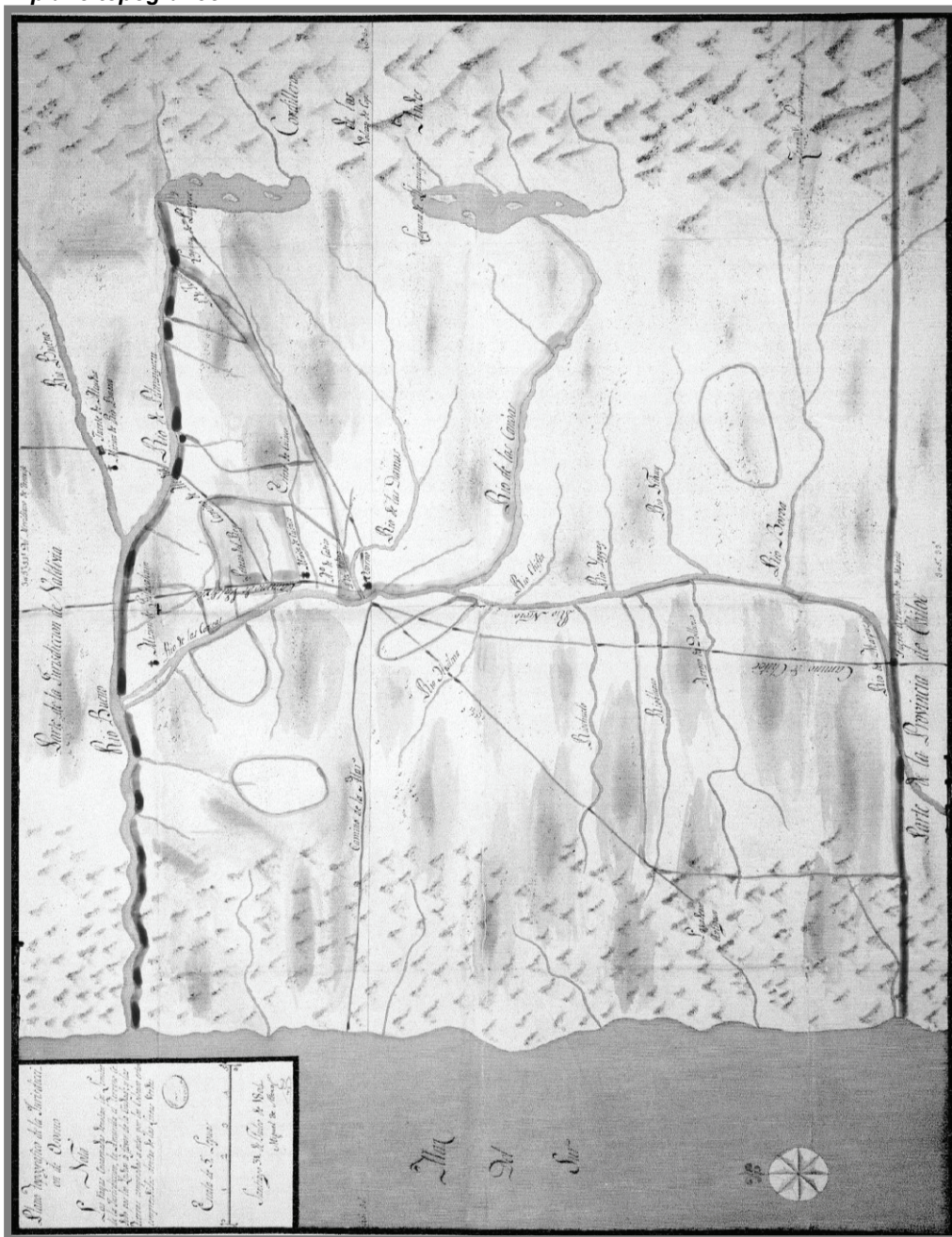


Figura n.º 2: Plano Topográfico de Miguel de Atero, retocado.

El otro documento cartográfico de Atero corresponde al número 4 de la lista precedente (ver página 27 de este artículo), se trata del “Plano Topográfico de la Jurisdicción de Osorno”, fechado en Santiago el 31 de julio de 1804. Lleva la rúbrica de Miguel de Atero. Sus dimensiones son de 71 X 48 centímetros.

Está dibujado en acuarela, predominando colores beige. Se encuentra en el Archivo de Indias de Sevilla, Estante 129 ---- Cajón 3.---- Legajo 21 (11).= Chile, 316. No existe copia en Chile.

Medina¹² lo describe así: “Comprende desde 305°33’ del meridiano de Tenerife y 40°30’. Hacia el centro donde está Osorno. 68°47’. Escala de una legua por pulgada. En colores, regularmente hecho”.

En el cuadrante superior izquierdo del plano, sobre el Mar del Sur, está dibujada una cartela rectangular encabezada por el título. Bajo él, una Nota explicativa señala que “Las rayas encarnadas denotan los límites de la Jurisdicción, la amarilla el terreno cedido por los indios a favor de la ciudad y las tierras compradas a éstos por los colonos están comprendidas dentro de las líneas verdes”. Más abajo, la escala gráfica (pitipié) de 5 leguas los 9 ½ centímetros. Luego, la fecha: Santiago 31 de julio de 1804, y bajo ésta el nombre y la rúbrica de Miguel de Atero.

Según el Decreto de la Repoblación de Osorno, de 13 de enero de 1796, “los términos de esta expresada ciudad y su jurisdicción son por el sur el río de Maypué, en que termina la provincia de Chiloé, por el norte el río de Pilmaiquén, por el oeste la costa entre Río Bueno y Maypué, y por el este la gran cordillera”. La línea roja que separa la jurisdicción de Osorno de la de Valdivia por el norte sigue los ejes de los ríos Pilmaiquén y Bueno. Nace junto con el río en el lago Puyehue, lo sigue hasta su confluencia con el Bueno y continúa luego hasta la desembocadura de éste en el mar (este límite entre las provincias de Valdivia y Osorno aún se mantiene). El límite sur, que lo separa de la jurisdicción de Chiloé, se sobrepone a la parte del río Maypué que sigue un rumbo W-E, extendiéndose sobre ese paralelo hacia la costa y la cordillera andina.

La línea de color amarillo, que representa el terreno cedido por los indios a favor de la ciudad, muestra 2 sectores entregados: Al norte de Osorno y de la Misión de Cuinco se sitúa el Potrero del Rey, una especie de cuadrado de unas 2 leguas por lado. Tiene por límite occidental el Camino Real a Valdivia, siendo cruzado por la desviación caminera hacia Alcudia. La denominación “Potrero” corresponde a lo que actualmente entendemos por un fundo. Benjamín Vicuña Mackenna¹³ dice: potrero “nombre que en Valdivia dan a las estancias, labradas por el hacha en las montañas”; mientras Rodolfo A. Philippi¹⁴ explica que “el título de hacienda no se daba en Valdivia a ninguna posesión. Cuando eran mui grandes se llamaban Potreros i esto con mucha razon, por que no servian de otra cosa”.

Este fundo, de propiedad real, era utilizado para la crianza de ganados, aunque no reunía las mejores condiciones para tal uso, según se desprende de la afirmación de Mackenna “cuyo pasto no es de ningún modo tan bueno y abundante, además ofrece obstáculos insuperables para cerrarlo, por el centro de él pasa el Camino Real de Valdivia, haciendas de españoles e indios lo rodean todas partes; y dista solamente media legua de esta colonia” (estaba realmente casi a 2 leguas, unos 12 km). Por estos motivos se trataba de cambiarlo por otro en el sector al oriente de Osorno “de en caso sea de la superior aprobación de V.E. que las otras llanuras se

¹² José Toribio Medina, *Ensayo acerca de una mapoteca chilena*, Santiago de Chile, Imprenta Ercilla, 1889, 77.

¹³ Benjamín Vicuña Mackenna, *La Guerra a Muerte*, Santiago de Chile, Ed. Francisco de Aguirre, 1972, 659.

¹⁴ Amando Philippi, Rodolfo, “Valdivia en 1852”, en *Revista Chilena*, 75, 1901, 356.

destinen para Potrero del Rey; de el actual se puede formar un potrero común para el ganado de los colonos" (carta de Mackenna al Virrey, de 14 de junio 1798).¹⁵

El fundo real fue enajenado en 1805: "a fines de 1805 se sacó a remate el arriendo de 1.210 cabezas de ganado vacuno, caballar y lanar existentes en el Potrero del Rey, y las 3.300 cuadras de tierras de que constaba el mismo potrero".¹⁶

El otro sector está limitado hacia el sur por el curso del río de Las Canoas, desde su nacimiento en el lago de Llanquihue (actual Rupanco) hasta la ciudad de Osorno, desde donde sale en 45 grados al noreste, hasta llegar al río Pilmaiquén. En carta que O'Higgins dirigió al Rey desde Osorno el 15 de enero de 1796¹⁷ dice: "Fuera de la tierra que entregaron los indios al tiempo del descubrimiento de la ciudad, y se contenía entre los ríos de las Canoas y las Damas, acaban de cederme del lado opuesto de este que se habían reservado, un terreno de 10 a 12 leguas de circunferencia" El Gobernador se quedaba corto en su cálculo: aplicando la escala gráfica del mapa, se observa que el territorio comprendía unas 15 leguas desde Osorno hacia la cordillera, 12 de norte a sur en la parte más ancha y 5 leguas en la parte más angosta, la occidental.

Unos óvalos diseminados en el plano, en color verde, representan la localización de los terrenos que los colonos compraron a los indios. El sector más amplio se localiza entre los ríos Maipué y Blanco, entre el suroeste del río Negro y la cordillera costera, con forma de un gran cuadrado. Otros sectores de importancia rodean al Potrero del Rey, hasta el río Bueno-Pilmaiquén.

Por el sector central del plano, en el eje de los ríos Negro-de Las Canoas, y atravesando la ciudad de Osorno, está dibujado el meridiano 305°33' con origen en Tenerife.¹⁸

El relieve está representado pictográficamente en forma de cerros cónicos; se dibuja a ambas cordilleras, de mayor tamaño los de Los Andes que los de La Costa, dejando en medio la vasta planicie de la Depresión Intermedia. En la cordillera andina se individualiza con un tamaño mayor, al este de la laguna de Llauquigüe, al volcán Copi. Se trata de los actuales lago Llanquihue y volcán Osorno.¹⁹ La costa del Mar del Sur aparece rectilínea, sin ningún accidente, cortada solamente por la desembocadura del río Bueno.

Aunque hay algunos cursos sin nombre, la mayor parte de los topónimos del plano corresponde a los nombres de los ríos. La red hidrográfica tiene la mayor representación, incluyendo a los ríos más importantes de la hoya hidrográfica del río Bueno el que, extendido de este a oeste, bordea el plano por el norte, recibiendo como afluente por el sureste al Pilmaiquén y por el sur, en el sector central, al río de Las Canoas (Rahue). Éste se presenta orientado N-S hasta que un poco al sur de Osorno se desvía hacia el SE cuando recibe al río Negro. Este río viene del suroeste, con el nombre de río Maypué, que cambia su denominación a Negro al recibir al Boroa por el este. Ordenados de norte a sur, los que provienen del oeste, con nacimiento en la cordillera costera, son: Huilma, Riachuelo, Rioblanco, Arroyo de Dollinco. El Rioblanco actual está en la ubicación del Dollinco, y es claramente identificable por la confluencia de dos brazos. Actualmente el Arroyo de Dollinco no existe allí.

¹⁵ Ricardo Donoso y Fanor Velasco, *La propiedad Austral*, Santiago de Chile, ICIRA, 1970, 157.

¹⁶ *Ibid.*, 172.

¹⁷ *Idem*

¹⁸ Tenerife se sitúa a 16°30' al oeste de Greenwich. En 1804 el meridiano oficialmente en uso en España era el de San Fernando, al este de Cádiz. Aplicando el meridiano de Greenwich actualmente en uso, Osorno se localiza a 73°10' de longitud oeste.

¹⁹ Ramiro Lagos, "La expedición de 1852 al volcán Osorno y sus resultados geográficos", en *Espacio Regional*, vol. 2, n.º 8, Osorno, 2008, 129-134.

Los que provienen del oriente son, ordenados de norte a sur: Estero de Cuinco, Arroyos de Gatico y del Molino, ríos de las Damas, Chifín, Yagyag, Nihuy y Boroa. En este sector es mayor la discordancia con las denominaciones actuales: el arroyo de Gatico correspondería al estero Pilauco, actual afluente del río Damas en Osorno. Entre este río y el de Las Canoas (Rahue) está dibujado, sin nombre, el actual estero de Ovejería. Al sur de Las Canoas aparece el río Chifín (actual Sagllue), el Yagyag (actual Chifín), el Nihuy, no identificado, y el Boroa, seguramente el actual río Forrahue.

Al río Pilmaiquén, que es dibujado siguiendo rumbo rectilíneo del oeste al este, (en realidad viene del sureste, aproximadamente en 45°) confluyen 4 esteros, siendo nominado solamente el de Fullilco, no identificable en la actualidad.

Los lagos (llamados lagunas) representados son los de Puyehue, dando nacimiento al Pilmaiquén, y el Llauquigüe, (actual Rupanco) que lo hace con el de Las Canoas o Rahue. Ambos lagos son representados de un tamaño similar, con una forma alargada norte-sur cuando en realidad lo están de este a oeste.²⁰

La red vial muestra el Camino Real, eje caminero que “había pasado a convertirse en la columna vertebral que unía a Valdivia, San José de Alcudía (Río Bueno), Osorno, Maypué, Maullín y vía Canal de Chacao, San Carlos de Ancud (Chiloé)”.²¹ Pasa por el centro del plano con rumbo norte-sur, donde la ciudad de Osorno actúa como nodo distribuidor: desde ella salen los caminos al mar, directo al oeste, a los antiguos lavaderos de oro de Ponzuelo o Millantué o Millacoya hacia el suroeste. Hacia el noreste parte el camino a la Laguna de Puyehue (en realidad debe ser casi directamente hacia el este). A mitad de distancia del camino hacia el norte de Osorno, nace el camino que se dirige hacia el Fuerte de Alcudía y Misión de Río Bueno, cruzando el río Pilmaiquén.

Las misiones localizadas son: de Quilacahuín a la orilla del río de Las Canoas, cerca de su confluencia con el río Bueno, la de Cuinco, situada a una legua y media al norte de Osorno, y la ya mencionada de Río Bueno, en el sitio de la actual ciudad de Río Bueno, junto al Fuerte de Alcudía. La otra manifestación de construcciones militares es el antiguo Fuerte de Maypué, localizado en el vado de ese río para el Camino Real a Chiloé, en estado ruinoso en la época, además del Fuerte de la Reina Luisa en Osorno, todas en lugares estratégicos para proteger las comunicaciones y las poblaciones.

El Plano Topográfico muestra una activa ocupación del territorio por parte de los colonos, lo que implica una fuerte disminución de las tierras en poder de los naturales. Demuestra asimismo que la actividad económica preponderante fue la ganadería, en desmedro de la agricultura. Las actividades mineras de los lavaderos de oro, aunque conocidas y localizadas, no se habían retomado. El dominio del territorio quedaba asegurado por las guarniciones que custodiaban los fuertes, por la actividad misionera que lentamente penetraba en las comunidades nativas, por la apertura del Camino Real que comunicaba libremente a Valdivia con Chiloé y por la existencia de la repoblada ciudad de Osorno, equidistante de ambos destinos: centro administrativo, comercial y religioso y, además, fuertemente guarnecido.

La obra cartográfica de Atero viene a demostrar la consolidación de la soberanía monárquica sobre el territorio osornino, entre los ríos Bueno y Maullín, en el breve lapso de doce años transcurridos desde que Tomás de Figueroa recibiera las ruinas de la ciudad perdida de Osorno, en 1792. En la mitad siguiente de ese tiempo, después del alejamiento del superintendente Juan

²⁰ *Idem*

²¹ Ricardo Molina Verdejo, “El Camino Real entre Valdivia y Chiloé”, en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 2001, 126.

Mackenna en 1808, Osorno entraría en un sopor y decadencia alterado solamente por las luchas independentistas.

Bibliografía

- Campos Harriet, Fernando. *Los Defensores del Rey*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello, 1976.
- Campos Harriet, Fernando. *Historia de Concepción*. Santiago de Chile: Ed. Universitaria, 1980.
- Castedo, Leopoldo. *Resumen de la Historia de Chile*, tomo II. Santiago de Chile: Ed. Zig-Zag, 1954.
- Donoso, Ricardo y Fanor Velasco. *La propiedad Austral*. Santiago de Chile: ICIRA, 1970.
- Gayoso, Óscar. *Pinceladas Históricas de Valdivia*. Valdivia: (s/f).
- Guarda, Gabriel. *Flandes Indiano. Las fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826*. Santiago de Chile: Ed. Universidad Católica de Chile, 1990.
- Lagos, Ramiro. "El plano de la refundación de Osorno". *Boletín de Geografía UMCE* 16-17 (2002): 89-96.
- Lagos, Ramiro. "El plano del descubrimiento de Osorno". *Boletín de Geografía UMCE* 20-21 (2004): 47-57.
- Lagos, Ramiro. "La expedición de 1852 al volcán Osorno y sus resultados geográficos". *Espacio Regional* vol. 2/núm. 8 (2008): 129-134.
- Medina, José Toribio. *Ensayo acerca de una mapoteca chilena*. Santiago de Chile: Imprenta Ercilla, 1889.
- Molina Verdejo, Ricardo. "El Camino Real entre Valdivia y Chiloé". *Revista Austral de Ciencias Sociales* (2001): 116-126.
- Philippi, Rodolfo Amando. "Valdivia en 1852". *Revista Chilena* 75 (1901): 355-361.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. *La Guerra a Muerte*, Santiago de Chile: Ed. Francisco de Aguirre, 1972.

